



K SIDE: PURPLE 09

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

¿Es Miwa Ichigen-san?"

Mientras se secaba el sudor de su cuello, Mishakuji sacudió su cuello y preguntó.

Era el terreno baldío habitual que usaba como sala de entrenamiento. Hase cortó cuando se puso el sol y llegó el momento de terminar las lecciones del día.

"Oh. Creo que he hablado de eso algún día, pero es mi amigo espadachín. ¿Por qué no lo conoces?"

Dijo Hase con una sonrisa. Puede que haya estado sonriendo demasiado. Yukari entrecerró los ojos un poco, le dio la espalda a Hase y comenzó a prepararse para su regreso.

"¿Qué piensas, Yukari?"

"No estoy particularmente interesado."

Yukari le respondió a Hase, quien volvió a preguntar, sin mirar atrás. La sonrisa de Hase era un poco rígida y el sudor que fluía bajo sus axilas era diferente al de la práctica. Pero, afortunada o desafortunadamente, Yukari se detuvo, así que no tuvo que preocuparse por distraerlo.

Sin embargo, Yukari era astuto. Es posible que ya hubiera notado las verdaderas intenciones de Hase.

"Dicho esto, si estuvieras aprendiendo solo, eventualmente te quedarías atascado. La espada solo se puede expandir interactuando con muchas personas. Quieres ser más fuerte, ¿verdad?"

"....."

"No puedo soportar ver que tu talento para la espada siga apareciendo. Miwa es un amigo de confianza. Definitivamente quiero que veas su espada."

Antes de darse cuenta, estaba en tono de súplica. Hase no tenía el corazón para confesar eso. Ha estado atrapado en una idea desde que la bebió en Massive Boys.

Reunir a Miwa Ichigen y Mishakuji Yukari.

Por eso vino aquí, a "Niibangai".

El talento con la espada de Yukari supera con creces al de Hase. Es posible que Hase aún sea más fuerte ahora, debido a la diferencia de experiencia y físico que ha acumulado. Yukari crecerá constantemente a partir de ahora. En un futuro no muy lejano, Hase ya no tendrá nada que enseñarle a Yukari.

Pero Miwa Ichigen es diferente. Ese hombre sin fondo tiene la capacidad de aceptar el talento con la espada de Yukari. Hase estaba convencido de eso. Los dos monstruos de la espada con los que se encontró en su vida, Miwa Ichigen y Mishakuji Yukari, deberían encontrarse. Esa fue la conclusión de Hase.

Sin embargo, incluso cuando hablo con todas sus palabras, la espalda de Yukari no se movió con firmeza. Hase estaba a punto de renunciar ante Yukari que se levantó con todo su equipaje.

"Su espada es hermosa."

Las palabras que dijo en el momento equivocado sacudieron los hombros de Yukari.

"Lo más hermoso que he visto en mi vida es la espada de Miwa Ichigen. Quiero que veas esa espada, que es incomparable a la mía, dale un vistazo y lo sabrás."

No había mentira en las palabras aferradas. La verdad es que quedó grabado en la mente de Hase como la cosa más hermosa del mundo.

Esa noche, en el salón de Kendo, Miwa blandía su espada como si estuviera bailando solo.

Hase no tuvo más remedio que salir porque era muy hermoso.

"Yukari, por todos los medios..."

Yukari volvió a mirar lentamente a Hase. Al ver esa expresión, Hase se tragó las palabras. Estaba enojado.

Una ira, insatisfacción e irritación indescriptibles aparecieron en el hermoso rostro de Yukari. Era la primera vez que el chico tenía tanta expresión emocional. Sin saber de dónde venía, Hase solo podía confundirse.

"No hagas decir lo mismo una y otra vez."

Yukari dijo eso sacudiendo su voz.

"No me interesa. Es suficiente si puedo aprender a usar la espada con mi maestro."

"Sin embargo..."

"Sensei..."

Yukari se dio la vuelta. Frunció el ceño y mordió sus labios para matar algo.

"¿El mi maestro dice que vaya a algún lugar lejano, debo ir?"

Por un momento, sin saber lo que se le preguntaba, Hase escuchó atentamente.

"¿Qué?"

"Todos lo están diciendo. Creo que haré eso. Taka-san, Seiya-san, Mi-chan, Sayuri-Onesama. Iré a algún lugar algún día. Voy a desaparecer de aquí."

Las palabras le eran familiares.

Eso es exactamente lo que dijo Taka-san esa noche. Un niño tan hermoso como Yukari y lleno de talento no es adecuado para un lugar lúgubre como "Niibangai". Debería poder caminar hacia un mundo más brillante.

"Es como si fuera natural. Yo no quería eso. Estoy seguro de que sucederá algún día, así que no lo estoy pidiendo."

Eso debería haber sido esperanza. Debe haber sido una bendición para el futuro, para las posibilidades. Pero...

"Todos dicen que es natural para mí pensar eso, y eso es algo bueno. No estar aquí. Debería salir de aquí algún día."

Yukari se estaba alejando. Como si tuviera miedo de que viera sus ojos húmedos.

Al ver eso, el pecho de Hase rápidamente se asentó en su comprensión.

(Oh, ¿qué es? Este chico...)

"Yukari. ¿Crees que te vas a deshacer de mí?"

La cara de Yukari rápidamente se puso roja. Como un niño al que golpea una estrella.

Hase estaba a punto de reír y apresuradamente puso su fuerza en sus músculos faciales. No importa que experimentado sea, él sabe cuán miserable es una persona de la que se

rien por sus verdaderos sentimientos. Si hace eso, Yukari no lo perdonará por el resto de su vida.

"No, Yukari. No es así."

Naturalmente, Hase se estaba acercando a Yukari. Cuando puso su mano en su hombro, noto que el hombro de Yukari era inesperadamente pequeño. Era el hombro de un chico de 15 años, por supuesto.

"Todo el mundo dice eso porque eres importante. Yo soy igual. No pienso que eres una molestia para mí o que debas irte a algún lugar lejano."

"....."

Yukari miro hacia abajo como si no pudiera creerlo.

Puede que no sea descabellado pensar eso.

Yukari es un cuerpo extraño para "Niibangai". Bello, noble y lleno de talento. Incluso si es aceptado favorablemente por otros residentes, no será posible verlo como un cuerpo extraño. Sayuri y sus amigos aman a Yukari, pero ¿no era un amor tal como el que trata a un pajarito con las alas rotas en lugar de a un compatriota?

¿Cómo se lo tomó este chico astuto? Hase no puede entender completamente.

Sin embargo, parecía posible imaginarlo, aunque de forma vaga.

"Ni Taka-san, Seiya-san, Mi-chan, ni Sayuri-san quieren que vayas lejos. De alguna manera quieren que te quedes."

Yukari miró a Hase con ojos insatisfechos.

"Entonces, ¿por qué?"

"No quieren salir lastimados."

La palabra atravesó la boca de Hase antes de que pensara.

"Si no lo hacen, no podrán soportar la soledad de perderte. Si no te preparas con anticipación, te lastimarás cuando llegue el momento en que no estés preparado para eso. Todos le tienen miedo a eso."

Mientras decía, Hase notó que estaba sonriendo. La leve sonrisa también fue una sonrisa amarga para él.

Alguien que sea lo suficientemente hermoso como para tener anhelo se quedará con ellos para siempre. Todos saben que tal cosa es solo una historia de sueños.

Cuanto más hermoso es un sueño, mayor es la diferencia con la realidad. Pueden imaginar el dolor cuando se caigan desde allí. Por eso querían poner un cojín de antemano, y Hase podía entender ese sentimiento dolorosamente.

"No voy a ningún lado."

La voz apretada temblaba como un niño. Hase fue grande y dominado muchas veces.

"Sí. No tienes que ir a ninguna parte, pero puedes ir a cualquier parte."

"....."

"No queremos estorbar. ¿Sabes, Yukari?"

Después de un momento, Yukari de a poco se lo tomo con calma.

"¡Ok!"

Hase cambio su cara y comenzó a empacar su equipaje. Yukari lo estaba mirando con ojos abiertos.

"¿Te gustaría ir a casa? ¡Si no vas a casa y te duchas, te resfriarás!"

"Ok."

"¡Hagamos que Sayuri vuelva a hacer arroz! ¡El arroz de Sayuri es delicioso!"

Con una voz deliberada y alta, Mishakuji todavía sonrió.

"Solo el sensei puede decir eso."

"¿Mmm? ¿En serio? Sin embargo, las cosas buenas son buenas. Eso es lo único que no se puede cambiar."

"Originalmente, casi no hay lugar para cambiarse, sensei."

Mientras intercambian tal conversación, los dos caminan por "Niibangai". Parecía que algo malo había caído. Le tomó mucho tiempo recordar que Yukari era un chico de 15 años.

Aún así, en el camino, Hase finalmente lo mencionó.

"Ichigen Miwa..."

Los ojos de Yukari se pusieron rígidos por un momento, pero rápidamente se derritieron. Hase continuó, admirando que estuviera claro.

"No te obligaré a reunirme con él. Si no quieres, no tiene sentido hacerlo. Olvida mis palabras."

La visión de esa noche en su mente, extrañamente, no parecía ser tan amarga en Hase hoy.

"Recuerda esto. La espada de Miwa Ichigen es hermosa."

"....."

"Siempre que quieras ver algo hermoso, dilo. Puedo escribir una carta de presentación."

Yukari parpadeo lentamente. Hase notó que una especie de llama se encendía en el fondo de sus ojos.

Hase camino lentamente, sin reírse.

+++++

"Eh, Mishakuji-chan, ¿vas a algún lado?"

Mi-chan dijo tal cosa, mezclando sorpresa con la voz estirada.

A pesar de que era sábado por la noche, los únicos invitados de "Hanawarabe" eran Taka-san, Seiya-san y Mi-chan. Después de conectarse en otra tienda, parecen haber caído en "Hanawarabe", y estaban borrachos con un buen sentimiento. Por el contrario, Mishakuji estaba impresionado de que nunca había visto un lugar donde no estuvieran borrachos.

"Voy a encontrarme con el amigo de Hase-san. Vive en las montañas en algún lugar, así que es un viaje de un día a partir de mañana. Supongo..."

Sayuri miro a Yukari solo por el borde de sus ojos. Yukari se concentró en lavar los platos y fingió no darse cuenta.

"¿Su amigo está relacionado con el Kendo?"

"Así es. Es un viejo amigo. Me pregunto si quería verlo, en ese caso escribiría una carta, dijo que la gente de allí estaría entusiasmada y podría ir a verlo de inmediato."

"Bueno, entonces es un viaje de entrenamiento. Al principio pensé que Mishakuji-chan había comenzado algo extraño, pero estas completamente absorto en eso."

"Mishakuji-chan crecerá así~. De alguna manera me siento solo~"

Con un suspiro, Mi-chan insistió en un vaso de cerveza. Cuando Taka-san, que estaba a su lado, sonrió e intentó decir algo, Mishakuji abrió la boca en silencio.

"Vuelvo enseguida."

"¿Eh?"

"'Niibangai' es mi ciudad natal. Volveré."

Los ojos gruesos que son peculiares de la borrachera se volvieron hacia Yukari. Después de parpadear lentamente, Mi-chan felizmente se derrumbó.

"Oh, eso es bueno."

"Quiero decir, esa no es la norma. Mishakuji-chan todavía es un estudiante de secundaria. Si te olvidas de estudiar, no aprenderás."

"Oh, vaya, ¿cuándo se convirtió Sayuri en una mamá educativa?"

"Me pregunto si todas las cuentas de hoy estarán adjuntas a Taka-san."

"¿En serio? ¡Es una fiesta, Taka-san!"

"¡Banquete!"

"Oye, nadie me dijo que lo omitiera, ¿verdad?"

Apartando la mirada de las tres personas que empezaron a hacer ruido, Mishakuji sonrió tranquilamente solo.

No pasó mucho tiempo después de que hablo con Hase en el terreno baldío, que decidió conocer a Miwa Ichigen.

Si hubiera sido el Yukari de ese entonces, no se habría negado y finalmente se habrían encontrado. Las palabras de Sayuri de que iría a algún lugar lejano estaban grabadas en su corazón todo el tiempo. Hubo tal asfixia que todos esperaban el futuro de Yukari y decidieron que no estarían por delante del juego. Había tanta soledad que las personas que pensaba que eran amigas decían: "Eres diferente".

Pero...

(No tienes que ir a ninguna parte, pero puedes ir a cualquier parte.)

Cuando escucho las palabras de Hase, sintió que su pecho estaba apoyado.

Así es, pensó Yukari. Poder ir a cualquier parte también significa que no tienes que ir a ningún lado. No lo deciden otros, sino el mismo Yukari. Yukari no tiene por qué estar atrapado en nada. Ni siquiera tenía que estar atrapado en su corazón.

Si quiere ir a algún lugar lejano, siempre puede volver. "Niibangai" no va a cambiar, siempre estará ahí.

Cuando pensó eso, lo primero que quiso ver fue la espada de Miwa. No pude evitar querer ver el músculo de la espada que hizo a Hase Isshin decir: "Es más hermoso que cualquier otra cosa."

Así que lo va a encontrar. Le sorprendió que fuera efectivo, pero la paciencia sin sentido no está incluida en la belleza que piensa Yukari. Ver cosas hermosas era la mayor alegría para Yukari, e incluso ahora, todavía tenía la sensación de que sus expectativas son sangrientas.

"Mishakuji-chan, es hora de subir. Yo haré el resto."

De repente, Sayuri dijo eso. Mirando el reloj, todavía son las 12 en punto. Debería ser más bien el futuro en el que "Hanawarabe" estará ocupado.

"Te vas temprano mañana, ¿verdad? No puedes encontrarte con alguien allí con cara somnolienta, así que tómate un descanso hoy."

"Onesama."

Yukari apartó un poco la mirada ante la suave voz. Pero la sorpresa pronto se convirtió en una alegría miserable. Estaba seguro de que Sayuri todavía no pensaba en su participación en la espada. Sin embargo, esta persona todavía estaba dispuesta a enviarlo por sí misma. Nada más que porque pensaba en Yukari.

"Sí. Gracias. Bueno, entonces iré a descansar."

Yukari, inclinándose levemente, se quitó el delantal.

Mi-chan se ríe y posa ligeramente el vaso.

"Bueno, Mishakuji-chan. ¡Estoy deseando que me compres recuerdos!"

Seiya-san sonrió y movió su mano hacia Yukari.

"Nos vemos, Mishakuji-chan. Cuando regreses, dime qué tipo de persona era."

Taka-san gentilmente entrecerró los ojos y saludo suavemente.

"Me alegro, Mishakuji-chan. Encontraste algo en lo que puedes absorberte."

Yukari sonrió y se inclinó de nuevo.

"Buenas noches a todos."

Entonces Yukari abrió la puerta y subió las escaleras hacia donde estaba su habitación.

Esa fue la última vez que vio a Mi-chan, Seiya-san, Taka-san y Sayuri.